



# Bremen

LLAVE DEL MUNDO - LLAVE DEL REICH

La gran ciudad anseática del Wéser ostenta, en sus armas, una llave de plata en campo de gules. Para los bremenses, esta llave simboliza su misión de mantener abiertas las puertas que comunican al mundo con Alemania. Su importancia como puerto de mar queda caracterizada por el hecho de que la tercera parte de la marina mercante de Alemania está matriculada en Bremen y que su tráfico marítimo ha alcanzado en 1957, con 8.500.000 toneladas, un desarrollo que supera el movimiento de los años más prósperos de su historia económica. Bremen es, bajo múltiples aspectos, un modelo de la actividad que caracteriza al comercio exportador de Alemania. Nadie está más autorizado, pues que el comerciante de Bremen para demostrar a alemanes y extranjeros la significación de las relaciones de este país con ultramar. Contribuirá también a la misma finalidad la gran exposición que bajo el lema "Bremen — llave del mundo" se inaugurará en la próxima primavera. Esta exposición que — prescindiendo de las organizadas por el Reich directamente, — será la más importante del año 1958; ilustrará, con el ejemplo del segundo puerto de Alemania, las estrechas vinculaciones que existen entre la navegación, el comercio de ultramar y la industria portuaria por un lado, y los demás factores económicos de Alemania por otro. Dará asimismo una idea precisa de los tres elementos primordiales sobre los cuales se basa la vida económica de Bremen: navegación, comercio e industria.

Bremen, cuyo puerto figura hoy en día entre los de categoría mundial, es al mismo tiempo la ciudad marítima más antigua de Alemania. Su historia, abundante en proezas y peripecias, se remonta hasta el siglo IX de nuestra era y es una ilustración patente del hecho de que Bremen debe su poderío marítimo, no a un don de la Naturaleza, sino a la constante lucha por su existencia. De todos los puertos alemanes, Bremen es el más distante del mar. Tal situación geográfica tiene evidentemente sus grandes ventajas, porque permite al barco de alta mar internarse un buen trecho en el país, abaratando de esta manera los fletes interiores. Por otro lado existe el peligro de que se interrumpa la comunicación con el mar, como sucedió en otra época con el floreciente puerto de Brujas. Bremen se vió frente a tal situación en el siglo XVII, pero supo salvarla con la fundación de los puertos de Vegesack y de Bremerhaven y más tarde con el dragado del Bajo Wéser que hizo navegable el río para buques de todo calado. Actualmente Bremen con sus dos cuencas de puerto está en condición absoluta de satisfacer las necesidades a que debe atender un gran puerto nacional. Al pasajero de ultramar le convendrá desembarcarse frente a la "Estación del Mar" de Bremerhaven; para el servicio de cargas, la puerta natural de entrada y salida será Bremen.

La misma energía y tenacidad que caracterizan a la ciudad de Bremen en su afán de mantener siempre abierta la comunicación con el mar, la determinaron a mejorar e intensificar las comunicaciones entre el puerto y su zona de país adentro. Bremen es el mayor puerto ferroviario del continente; sus secciones cubren,

en total, una red de 292 kilómetros. También merece mencionarse que Bremen fué uno de los primeros puertos que dedicaron especial atención a los transportes por camión, en los servicios de enlace. Actualmente se está estudiando detenidamente el problema del acceso directo del camión al muelle, problema que ha adquirido gran importancia desde el momento en que Bremen está en conexión directa con las grandes autopistas del Reich. También las vías fluviales que parten de Bremen son objeto de continuas ampliaciones y mejoras. Poco conocido es el hecho que de todos los puertos alemanes situados entre el Rin y el Elba, Bremen posee la mayor flota de embarcaciones fluviales, con una capacidad de carga de alrededor de 250.000 toneladas. El río Wéser y sus canales ponen a Bremen en comunicación con las zonas oriental y occidental de Alemania, permitiendo también el enlace con el Sur del país.

Una verdadera proeza es la manera en que Bremen supo conquistar el mar. La finalidad que presidió las arriesgadas empresas de los comerciantes bremenses convirtiéndolos en descubridores y colonizadores no fué el lucro solo; fué también el deseo impetuoso de abrir en el mundo nuevos caminos para el comercio. Ya hace mil años que los barcos de los negociantes de Bremen ostentaban su pabellón en todas las costas septentrionales, incluso las regiones del Polo que fueron por primera vez exploradas por una expedición que zarpó de Bremen en 1041. El primer viaje al Brasil se efectuó desde Bremen en 1547, y no menos aventureras fueron las empresas que en el transcurso del siglo XVII fueron llevadas a cabo desde este mismo puerto en relación con la caza de la ballena en las aguas árticas.

Punto de partida del comercio mundial de Alemania en el sentido moderno fué la declaración de la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, la que en el decenio de 1780 a 90 permitió a los armadores bremenses establecer un servicio con dicha república, realizándose el primer viaje en 1785. En el transcurso del siglo XIX, Bremen llegó a ser el puerto de emigración más importante de Alemania; igual significación adquirió como mercado de tabacos y centro continental del comercio de algodón. En 1847, el primer vapor-correo inauguró el servicio regular de pasajeros, carga y correspondencia entre América y el continente europeo, cuyo puerto de destino fué Bremen. Diez años más tarde tuvo lugar la fundación del Lloyd Norte-Alemán, gracias al cual Bremen adquirió una importancia excepcional como puerto de pasajeros. También las comunicaciones con el Extremo Oriente datan desde una época bastante remota. Ya en 1782 el cónsul Carl Philipp Cassel, comerciante de Bremen, había organizado la primera expedición a aquellas tierras con la nave "Präsident von Bremen" a la que muy pronto siguieron otras. Con ellas quedó definitivamente establecido el servicio entre Alemania, China y el Japón, en el cual Bremen ha desempeñado siempre un papel muy activo, logrando mejorarlo rápidamente. La primera Línea alemana de correos al servicio del